



Laia Rosa Armengol

Dalí, icono y personaje





Índice

PRÓLOGO: UNA IMAGEN PARA LA ETERNIDAD	9
CAPÍTULO 1. Los bigotes de Dalí: evolución y significado	17
El bigote, «esa constante trágica del rostro...»	17
El pelo: protagonista indiscutible	21
Primeros esbozos: del erizo al bigote	29
El reconocimiento público del bigote: ¡viva América!	39
Dali's Mustache: el repertorio fotográfico. ¿Quién da más? ..	46
Usos y comparaciones formales: el bigote antena, colmillo y cuerno de la perfección (y cuanto más largos mejor) ...	53
La consolidación del bigote: formalidades y simbolismos .	62
Bigote-pararrayos	65
Bigote-amonites: la perfecta espiral	68
Bigote-antena perceptiva	74
Bigote-pincel	75
Bigote-melífero: las moscas	77
La miel, la mierda: un bigote enhiesto	79
Fuentes visuales de inspiración «bigotil»: «Historia capilar del marxismo» y otros...	82
Dalí: rey por bigotes	84
Un bigote de cine: Adolphe Menjou	88
Salvador Dalí y Don Quijote. ¡Vaya par de bigotes!	90
Velázquez (o Autorretrato de Dalí)	91
Salvador Dalí: iconografía de un «putrefacto»	99
CAPÍTULO 2. Más allá de formalismos: los ojos de Dalí	105
El ojo surrealista	105
El ojo cerrado, el ojo del sueño	108
La óptica onírica: artilugios dalinianos	116

Otra (sur)realidad donde asomarse: el ojo como ventana .	125
La mirada privilegiada: el ojo ciego	133
El ojo del culo: otro ojo ciego	141
La vagina: un ojo herido	145
La mutilación del órgano visual: enucleación y aislamiento del ojo	148
El ojo, el huevo	155
El ojo bombilla	160
Descontextualización y aislamiento: el ojo único	165
El objetivo fotográfico: un ojo único «voyeur»	172
La cabeza como pupila del ojo: la doble imagen y el método paranoico-crítico	179
Dalí, Gala y Medusa: la mirada de piedra	180
Fusión paranoica y deslizamiento de imágenes: la cabeza se convierte en ojo	187
Picasso: el otro español con sus cándidos ojos de fanático... .	192
CAPÍTULO 3. La imagen esperpéntica de un monarca «putrefacto»: Dalí rey	201
Anarquista y monarquista, «porque me da la “realísima” gana...»	202
«A los seis años quería ser cocinero, a los siete [...] Napoleón»	204
«Yo canto de la monarquía su innata sabiduría...»	207
No tan imperialista... ..	209
«Príncipe de la inteligencia catalana, colosalmente rico» ...	212
Salvador Dalí: Rey por la gracia ¿de quién?	215
Reyes, emperadores, dictadores... y Dalí	217
Salvador Dalí: Pintor de Corte	222
La «herencia Dalí»: «avida dollars»	223
Protocolo	225
Algunos decorados para un rey: el dormitorio	229
Luis II de Baviera: el «rey loco»	230
Indumentaria monárquica: las coronas	235
El erizo de mar: un tocado muy singular	236
El gran masturbador coronado	238
La mierda daliniana: una corona «ubesca»	240
Mundo, armiño, corona, pero de leche	242
Las joyas de la corona	246
La corte de los milagros... (o del Faraón)	250
El pelo: ¿otra corona?	251
Una corona luminosa: la lámpara de cristal	253
Coronaciones dalinianas	256
La quijada... de los diplomáticos	259

El cuerno de rinoceronte: vigor e imperialismo	261
El pan: una corona de (tres) picos	264
La barretina	266
La silla como metáfora del trono real, y si tiene corona, mejor	269
Rusia: Napoleón, el trono y el rinoceronte, otra vez	271
El decorado real de Port Lligat	273
El castillo de Púbol: palacio de la reina. A reina muerta, rey puesto	277
El wc y el trono: la mierda y el oro	282
El rey, la carroza y el séquito	284
El bastón daliniano: un cetro real	286
La muleta daliniana: otro cetro	289
Port Lligat: el palacio del rey	292
Salvador Dalí, el rostro oculto del conde Hervé de Grand- sailles	295
La impronta monárquica de <i>Rostros ocultos</i>	299
«Te quiero, moreno, como se quiere a una madre, como se quiere al dinero»	300
El vellocino de oro	304
Y cuanto más abundante mejor	306
El oro y la mierda, otra vez	309
Dalí transforma en oro todo lo que toca, porque Dalí es el oro	311
Ubú Dalí	314
Ubú tirano	319
Ubú «putrefacto»	322
 CAPÍTULO 4. La alquimia de Dalí: la mierda es oro	 327
Reyes, magos, alquimistas y artistas	327
Salvador Dalí y Hervé de Grandsailles... ocultos	329
Cledalismo o la sublimación del deseo	332
La magia del arte	333
El artista como mago	335
La paranoia-critica: otra forma de magia	339
La vara mágica: un objeto inseparable del personaje Dalí ...	342
Dalí, «el Mago»... ..	344
...de Port Lligat	346
Dalí como prestidigitador	348
Maestro de ceremonias... ..	351
Port Lligat: un escenario sorprendente	353
Metamorfosis y ocultación	356
La visión paranoica y la magia	359

El cuerno de rinoceronte: otra varita mágica	361
La vestimenta del mago: chistera y bastón mágico	363
El conde de la magia y el marqués de Púbol: dos magos ¿con título nobiliario?	367
El espejo virtual y «la mujer araña»	369
Cabezas cortadas	370
El cubo y el huevo: metafísica y renacimiento	373
Un hombre nuevo, un hombre huevo	378
<i>Performance</i> y magia	382
La visión alquimista del ser	385
Algunas experiencias escatológicas	387
«Tengo tanto placer cuando trabajo, que babeo...»	389
«Y derramé en la tierra la moneda grande y pequeña...» ..	391
La sangre como pigmento amoroso	396
<i>El juego lúgubre: ¿coprofagia? o ¿canibalismo amoroso?</i>	401
«No les gustaban los anos»	405
La mierda como presagio de un futuro áurico	408
Dalí: escatológico y <i>caganer</i>	411
Una metáfora de liviandad: el pedo	414
La mierda de artista	417
La miel, la miel(da) y el oro	418
La miel(da) es más dulce que la sangre... ..	421
La mierda es oro	423
El intestino y el cerebro: dos mecanismos de transmutación .	427
El ano: la cueva de los tesoros	430
Y un lugar perfecto para la hibernación	431
La excrecencia artística: diarrea de oro	435
ÍNDICE ONOMÁSTICO	441